



Presentación

Dossier: Historia de las Juventudes en América Latina

Sergio Moreno Juárez

Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco

smoj82@gmail.com

En 1975 el historiador, periodista y escritor español Víctor Alba publicó uno de los primeros acercamientos históricos al estudio de los jóvenes: *Historia social de la juventud*¹. Alba concibió a la juventud como una categoría de análisis sociohistórico, en función de la cual estructuró un complejo estudio de generaciones politizadas —desde la antigüedad hasta los años sesenta— que dio cuenta de su definición y representación social en determinados contextos espacio-temporales. Además, dedicó un capítulo de su obra a la juventud latinoamericana de los años sesenta del siglo XX, tipificándola como una generación “exasperada” por el autoritarismo, la oligarquía y el imperialismo estadounidense.

Esta interpretación conjunta de los movimientos estudiantiles y revolucionarios signados por la condición etaria de los actores movilizados ha permeado diversas obras colectivas que suelen dimensionar el estudio de las juventudes latinoamericanas como una categoría de análisis imbricada en el devenir histórico de la región. Por ejemplo, la obra coordinada por Alcira Soler

1 Víctor Alba, *Historia social de la juventud* (Barcelona: Plaza & Janés, 1975).

Durán y Antonio Padilla Arroyo, *Voces y disidencias juveniles: rebeldía, movilizaciones y cultura en América Latina*, da cuenta de las juventudes politizadas y rebeldes en Colombia, Guatemala, Nicaragua y México durante el siglo XX².

El campo epistémico de las juventudes comenzó a consolidarse en América Latina en los años ochenta a partir de los aportes de sociólogos y antropólogos —Carles Feixa, José Antonio Pérez Islas, Rossana Reguillo y Maritza Urteaga Castro-Pozo, entre otros— que, tras la impronta de una multiplicidad de culturas juveniles, dimensionaron a la juventud como una categoría de análisis social³. La problematización de la categoría derivó de su carácter relacional y su diferenciación sociocultural, incentivando la aparición de estudios históricos que en primera instancia priorizaron el análisis de la sociabilización institucional de los jóvenes —escuela, universidad, familia— o derivaron en la concepción de la juventud como sinónimo de rebeldía⁴.

No obstante, ha comenzado a diversificarse el estudio histórico de las juventudes, visibilizando otro tipo de experiencias de vida que superan la añeja concepción esencialista de la juventud como una etapa rebelde o incluso transgreden los tradicionales espacios de sociabilidad juvenil⁵. Conscientes de ello, los integrantes del Seminario Interinstitucional de Historia de las Juventudes (México) nos hemos dado a la tarea de analizar los aportes teórico-metodológicos de histo-

2 Alcira Soler Durán y Antonio Padilla Arroyo, *Voces y disidencias juveniles: rebeldía, movilizaciones y cultura en América Latina* (México: UAEM/Juan Pablos, 2010).

3 Véase, por ejemplo, Augusto Caccia-Bava, Carles Feixa e Yanko González, orgs. *Jovens na America Latina* (São Paulo: Escrituras, 2004); Carles Feixa, *De jóvenes, bandas y tribus* (Barcelona: Ariel, 1998); José Antonio Pérez Islas, *Teorías sobre la juventud. La mirada de los clásicos* (México: UNAM – Miguel Ángel Porrúa, 2008); Rossana Reguillo, *En la calle otra vez. Las bandas juveniles, identidad urbana y usos de la comunicación* (Guadalajara: ITESO, 1991); Maritza Urteaga Castro-Pozo, *Por los territorios del rock: identidades juveniles y rock mexicano* (México: SEP – Causa Joven, 1998); José Manuel Valenzuela Arce, Alfredo Nateras Domínguez y Rossana Reguillo, coords., *Las maras: identidades juveniles al límite* (México: UAM-I – Juan Pablos editor, 2007).

4 Véase Yanko González y Carles Feixa, *La construcción histórica de la juventud de América Latina. Bohemios, rockeros y revolucionarios* (Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2013); José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, coords. *Historias de los jóvenes en México: su presencia en el siglo XX* (México: AGN – Imjuve, 2004).

5 Véase el dossier “Historia de los jóvenes de América Latina” coordinado por Sandra Souto Kustrín y Marcela Lucci en: *Páginas. Revista Digital de la Escuela de Historia* 10, num. 22, 2018; Ivonne Meza Huacuja y Sergio Moreno Juárez, coords. *La condición juvenil en Latinoamérica: identidades, culturas y movimientos estudiantiles* (México: UNAM, 2019 [en prensa]); Carlos Arturo Reina Rodríguez, *Jóvenes, reclutas y desertores: la juventud utilizada en Colombia, siglo XIX y XX* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2016).

riadores y científicos sociales con el fin de ofrecer en este dossier una muestra panorámica de las obras recientes sobre historia de las juventudes en América Latina⁶.

El dossier abre con una introducción a cargo de Gloria Lisbeth Graterol Acevedo, quien valora algunos aportes teórico-metodológicos realizados desde diversas disciplinas sociales y humanísticas para la consolidación del campo epistémico de las juventudes y, de manera específica, de los estudios históricos de las juventudes en América Latina. En la primera colaboración, Sara Minerva Luna Elizarrarás analiza la obra *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla* —de la historiadora Valeria Manzano—, destacando que el entrecruce de las categorías juventud y género resulta indispensable para interpretar ese periodo de efervescencia política, militarismo y protagonismo juvenil en la historia argentina reciente: desde el segundo periodo presidencial peronista (1952) hasta el fin de la dictadura cívico-militar (1983).

Por su parte, Katia Escalante Monroy ofrece una lectura de la obra colectiva *Los '68 latinoamericanos: movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia* —coordinada por Pablo Augusto Bonavena y Mariano Millán—. Si bien esta obra no centra su objeto de estudio en los jóvenes, consideramos conveniente integrar su análisis para ofrecer al lector un acercamiento regional al estudio de las movilizaciones estudiantiles en —y desde— el año 68.

Posteriormente, Ivonne Meza Huacuja analiza la obra *Psychedelic Chile. Youth, Counterculture, and Politics on the Road to Socialism and Dictatorship* —del historiador chileno-estadounidense Patrick Barr-Meje— destacando el protagonismo juvenil en la conformación de los movimientos contraculturales chilenos durante los años sesenta y setenta. De manera específica, Meza Huacuja refiere que la cultura hippie y el siloísmo —como ejemplos de agencia juvenil— devinieron

6 El Seminario Interinstitucional de Historia de las Juventudes sesiona mensualmente desde el año 2016 en la ciudad de México —actualmente en las instalaciones del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora— como un espacio académico para la reflexión y el análisis de la conformación sociocultural de los jóvenes en tanto grupo etario, agente de cambio/permanencia y categoría social. Asimismo, son objeto de estudio las diversas construcciones y representaciones socioculturales de las juventudes, sus producciones culturales y las políticas públicas encaminadas a delinear sus posibles ámbitos de acción. Véase “Sobre el seminario”, SIHJuventudes, abril de 2016, accedido el 26 de noviembre de 2019, <https://sihjuventudes.wordpress.com/sobre-el-seminario/>.

contraparte de los discursos, espacios e instituciones tradicionales de sociabilización juvenil: la escuela y la familia.

Finalmente, Sergio Moreno Juárez realiza la lectura y el análisis conjunto de dos obras centradas en el estudio de las juventudes argentinas durante el régimen cívico-militar de 1976-1983: *Juventud en dictadura. Representaciones, políticas y experiencias juveniles en Rosario (1976-1983)* de Laura L. Luciani y *Memorias de la Noche de los Lápices. Tensiones, variaciones y conflictos en los modos de narrar el pasado reciente* de Sandra Raggio. Desde el estudio de la memoria, el recuerdo colectivo, las experiencias vivenciales y los discursos y representaciones asociadas a la juventud, Raggio y Luciani ofrecen un sugerente acercamiento a la historia de los jóvenes argentinos —platenses y rosarinos— evidenciando que este fértil y novedoso campo epistémico permite democratizar el rescate y la escritura del pasado, no sólo de Argentina sino incluso de toda América Latina.